

DISCURSOS INAUGURALES CONGRESOS FAMG

XXII CONGRESO DE MEDICINA GENERAL. Santa Rosa - La Pampa, 16 de Noviembre 2007. Discurso Inaugural. Presidente FAMG.

Una persona a quien respeto y aprecio me dijo al ver los primeros bosquejos del temario de este congreso que parecía un congreso de Salud Pública, más que uno de medicina general. Y en realidad tenía razón. Pero es evidente que nadie se ha ocupado de la salud pública desde hace más de 40 años, cuando en la época de Oñativía era frecuente reunir a los sanitaristas para que elaboraran propuestas.

Años de oscurantismo en dictaduras y democracias hicieron que los sanitaristas se dedicaran a la enseñanza, a la planificación normativa y en épocas más recientes, los más destacados, a dirigir universidades privadas, La Salud que era pública dejó de ser pública. La atención primaria, el primer nivel de atención, la promoción de la salud, la puerta de entrada al sistema fue delegada desde hace 25 años a una nueva especialidad llamada medicina general. Especialidad que se encontró a la deriva desde el comienzo ya que los primeros programas eran las sumatoria de varias especialidades, más un poquito de epidemiología y algunas nociones de atención primaria. Y listo, ya teníamos (supuestamente) al profesional adecuado para mandar a la primera línea de batalla contra la enfermedad.

Estábamos tan perdidos que desde entonces tuvimos que encontrarnos para generar nuestra propia identidad. Así nació hace 22 años la asociación que hoy es la Federación Argentina de Medicina General. Y fuimos aprendiendo y entendiendo que para existir necesitábamos reclamar políticas que le dieran a nuestro ámbito de trabajo la misma jerarquía, los mismos recursos y la misma prioridad que a la alta complejidad, que se llevaba todo y para peor sólo para algunos pocos. Entonces fuimos organizadores, planificadores, investigadores de la APS y de los primeros niveles de atención y críticos de los niveles más altos por su probada ineficiencia en el cuidado de la salud. Y sí, fuimos sanitaristas. Fuimos los únicos que discutimos la salud pública en nuestros congresos.

El año pasado, fieles a nuestros ejes de discusión, en el congreso de San Luis: "Juntos... Reafirmamos nuestra identidad, debatiendo la APS" Pero lo hicimos desde la construcción colectiva, a través de talleres que discutieron los ejes fundamentales de la atención primaria. Fuimos oportunos. Ya que recién este año el llamado encuentro de APS –Buenos Aires 30/15- tocó el tema e impuso un documento elaborado por algunos notables que ni siquiera se intentó debatir.

Es eso lo que nos hace diferentes. Hemos construido un puente entre los teóricos que nos recuerdan los lineamientos de la salud pública y aquellos que hacen en la práctica cotidiana un aprendizaje en terreno que pocos tienen en cuenta. Digo, y sin soberbia, que somos los médicos generales y los miembros del equipo de salud quienes más sabemos de la APS y de las necesidades del primer nivel de atención. Esto tiene que ser entendido por las casas de estudio para sacar de los claustros la enseñanza y llevarla a los centros de salud, a los hospitales de menor complejidad, a la trinchera. Hoy vamos entre todos a intentar construir las bases de una ley nacional de salud.

Y hoy, como el año pasado somos oportunos, porque es deseable que el año próximo se trate y promulgue una ley de salud. Esperemos que la construyan desde la sabiduría de los de abajo y no desde la visión parcializada y miope de los de arriba. Todo documento que se genere en este congreso será difundido en todos los foros a los que tengamos acceso. Es nuestro compromiso.

Para terminar quiero dar una buena nueva. Nuestra Federación cuenta, luego de un largo y engorroso trámite, con personería jurídica. Tenemos gracias al aporte de todos los socios una federación con financiamiento propio, con una página web y una red nacional que nos mantiene comunicados. San Luis y Río Negro han renovado autoridades. Hay posibilidades de conformar nuevas asociaciones en otras provincias. Los más jóvenes están perdiendo el miedo y se están animando a comandar y a poner el hombro para remozar las asociaciones más tradicionales. Adelante, estamos necesitando sangre nueva pero que se nutra del coraje que hemos puesto los más viejos. Entre todos haremos una Federación más fuerte aunque tengamos que seguir ocupándonos de la salud pública.

Muchas gracias. RAFAEL PASSARINI